

Todos somos importantes

Hemos llegado al capítulo 2 para conocer al libertador de los judíos, un bebé. Así es, un bebé contra faraón. ¡Todos somos importantes en este mundo! Fíjate que la mayor valentía es la de asumir una responsabilidad. El texto de la Biblia en la versión Reina Valera Contemporánea empieza diciéndonos lo que ocurre en Egipto en el momento en que el pueblo de Israel está bajo la dura esclavitud de Faraón.

Así dice el texto: “Un hombre de la familia de Leví fue y tomó por esposa a una descendiente de Leví, que concibió y dio a luz un hijo. Al verlo tan hermoso, lo mantuvo escondido tres meses; pero como no pudo esconderlo más tiempo tomó un cesto de juncos, lo calafateó con brea y asfalto, colocó allí al niño, y lo dejó en un carrizal a la orilla del río. Una hermana del niño se quedó a cierta distancia para ver qué sucedería. hija del faraón bajó al río para bañarse y, mientras sus doncellas se paseaban por la ribera del río, vio el cesto en el carrizal. Entonces envió a una criada suya para que lo recogiera. Cuando ella abrió el cesto, vio allí a un niño que lloraba, y le tuvo compasión. Entonces dijo: «Este niño es de los hebreos.»

La hermana del niño dijo entonces a la hija del faraón: «¿Debo ir y llamar a una nodriza hebrea, para que críe este niño por ti?» Y la hija del faraón respondió: «Sí, ve.» Entonces la joven fue y llamó a la madre del niño, y la hija del faraón le dijo: «Llévate a este niño y créalo por mí. Yo te pagaré por hacerlo.» La mujer tomó entonces al niño y lo crió, y cuando el niño creció ella lo llevó a la hija del faraón, quien lo adoptó como su hijo y le puso por nombre Moisés, pues dijo: «Yo lo rescaté de las aguas.»

Tenemos ante nosotros uno de los fragmentos más conocidos de la Biblia: la famosa historia del nacimiento de Moisés. El pueblo de Israel está sufriendo la esclavitud en Egipto y cuando estamos esperando qué hará Dios, de dónde sacará fuerzas y comandará su poder, de dónde sacará su acción poderosa contra faraón, quizás pudiéramos pensar que Dios envíe un ejército de ángeles. O a lo mejor levantará una nación y potencia internacional para castigar a Egipto.

Sorprendentemente, el texto nos presenta como la gran fuerza de resistencia contra faraón y su poder la figura del bebé Moisés. El nacimiento de un bebé es la gran esperanza que tiene el pueblo. Tenemos la referencia de que Moisés nace como alguien descendiente de la tribu de Leví. Tenemos otras referencias después que mencionan que sus progenitores son Amram y Jocabed. Moisés nace como un niño diferente. El texto dice que él era bonito. El libro de Hechos dice que él era extraordinario, un niño que llamaba la atención.

A él lo escondieron porque había la decisión de la ley de Egipto de matar a todos los niños para que no pudieran ofrecer resistencia al poderío autócrata egipcio. Así que después de 3 meses la madre ya no podía hacer nada más y lo pone en una canasta de papiro y la calafateó con asfalto y brea. Y de repente, ante esta circunstancia, bajo la mirada de su hermana Miriam, la canasta va descendiendo por el importante río de Egipto hasta que la hija del propio faraón la termina descubriendo en el momento en que baja al río para bañarse. Al descubrir lo que está pasando, ella tiene piedad

y mucha pena del niño y termina salvándolo del río Nilo y termina de alguna manera siendo la gran salvadora del propio Moisés. Y a continuación encontraremos que la hermana de Moisés, que acompaña todo lo que ocurre, se ofrece para ayudar a encontrar una nodriza para el niño. Entonces ella va y trae a la propia madre de Moisés. ¡Qué muchacha más astuta!

Es interesante que Dios empezará a actuar por medio de un niño bajo una situación tan cruel. Es sorprendente que Moisés sea salvado desde las aguas de un río sagrado, el Nilo. La nación de Egipto depende del río y la propia hija de faraón aparece. Posiblemente, según los estudiosos, sería Hatshepsut, de la dinastía decimoctava de Egipto. Moisés recibe su nombre desde la propia lengua egipcia y significa “sacado de las aguas”.

Hay una ironía en el texto sagrado al mostrar que ante un poder tiránico Dios está actuando por medio de la figura de un bebé, aunque todavía no podemos observarlo con mucho detalle. Veremos que Moisés es preservado en el propio río Nilo y a través de la princesa egipcia, y su nombre tiene relación con el nombre de la realeza egipcia faraónica, mostrando la ironía de que Dios de hecho reina mucho más que Faraón. Y así Moisés crece y el texto en la Reina Valera Contemporánea nos dice a partir del versículo 11 lo siguiente:

“Moisés creció, y un día salió a ver a sus hermanos, y los vio trabajar muy duro. También vio que un egipcio golpeaba a uno de sus hermanos hebreos. Moisés miró a todas partes y, al no ver a nadie, mató al egipcio y lo escondió en la arena. Y ahí no queda todo...Al día siguiente, salió y vio que dos hebreos reñían, así que le dijo al que maltrataba al otro: «¿Por qué golpeas a tu prójimo?» Y aquél respondió: «¿Quién te ha puesto a ti como nuestro príncipe y juez? ¿Acaso piensas matarme, como mataste al egipcio?» Entonces Moisés tuvo miedo, y dijo: «Ciertamente esto ya ha sido descubierto.» Cuando el faraón se enteró de este hecho, buscó a Moisés para matarlo; pero Moisés huyó del faraón y habitó en la tierra de Madián. Mientras estaba sentado junto a un pozo, las siete hijas del sacerdote de Madián vinieron a sacar agua para llenar las pilas y dar de beber a las ovejas de su padre, pero llegaron los pastores y las echaron de allí. Y Moisés...se levantó a defenderlas, y dio de beber a sus ovejas. Cuando ellas volvieron a donde estaba Reuel, su padre, éste les dijo: «¿Por qué volvieron hoy tan temprano?» Y ellas respondieron: «Un egipcio nos defendió de los pastores, y además sacó agua por nosotras y les dio de beber a las ovejas.»”

El texto bíblico nos dice que Moisés, siendo ya un adulto, está en un momento de su vida en el que se da cuenta y descubre que es hebreo. Seguramente Moisés, aun siendo criado en el palacio de faraón y por lo tanto alguien que conocía toda la ciencia egipcia, era físicamente diferente de los demás egipcios y quizás eso lo haya llevado a buscar su origen. Pero él descubrió que era hebreo y se dio cuenta del tremendo dolor de la esclavitud de su propio pueblo, y entonces sintió que debía tomar una actitud en cuanto a eso. Evidentemente, él todavía no está preparado para la gran misión que Dios tiene para él.

El bebé, aunque ha crecido y es un hombre, todavía es un bebé en su vida ministerial, en la obra que Dios tiene para su vida. Y entonces, ante una situación como esta, él intenta salvar a un hebreo de la agresión egipcia. Al intentar hacerlo, él termina matando al egipcio, quizás no exactamente con esa intención, y lo oculta en la arena.

El primer intento de Moisés para ayudar a su pueblo termina en un desastre. Después de eso, en el otro día ve a dos hebreos peleándose entre ellos. ¡Qué cosa triste! El pueblo de Dios sufre la esclavitud y además encuentra tiempo para tener conflictos y desacuerdos internos.

Entonces, cuando se dirige al agresor, la respuesta fue: “¿Quién eres para decirme lo que sea? ¿Quién eres para cuestionar o para decir algo sobre mi actitud?”

Moisés descubre que lo que él había hecho ya estaba en las noticias locales y así, triste y molesto, así que decide jubilarse. Él desaparece. Él huye a la región de Sinaí, en la tierra de Madián. Allí él encuentra un sacerdote de Madián, Jetro, que se convierte en su suegro y termina trabajando con él, que también es conocido como Reuel, en el versículo 18; “Reuel preguntó a sus hijas: «¿Y dónde está ese hombre? ¿Por qué lo dejaron solo? ¡Llámenlo, para que venga a comer!» Moisés aceptó quedarse a vivir con ese hombre, y él le dio por esposa a su hija Séfora. Ella le dio a luz un hijo, y él le puso por nombre Gersón, porque dijo: «Soy un extraño, en una tierra extraña.»” ... y ya no se preocupa por lo que pasó. Debió estar triste, separado de todo lo conocido y ahora en un mundo extraño completamente para él.

Pero a pesar de la tristeza de Moisés y de estar como que olvidadizo de lo que le tocó el corazón, la Biblia nos dice que Dios está en el control y dominio de todo. En la versión de la Biblia Reina Valera Contemporánea termina el capítulo 2 diciendo que: “Después de mucho tiempo murió el rey de Egipto. Los hijos de Israel gemían por causa de su esclavitud, y clamaron a Dios. Por causa de su esclavitud, su clamor llegó hasta Dios, y cuando Dios oyó sus gemidos, se acordó de su pacto con Abraham, Isaac y Jacob. Entonces Dios miró a los hijos de Israel, y los reconoció”

Dios miró a los israelitas y vio su situación. Descubrirás en los próximos episodios de Misión 66 lo que pasará con la liberación que Dios hará por medio de Moisés en el tiempo de Egipto.